

Creado: Jueves, 01 Noviembre 2018 05:50

Publicado: Jueves, 01 Noviembre 2018 05:50

Escrito por Equipo de producción provincial

Visto: 375

---

De las actividades festivas y tradicionales que llegan hasta nuestros días, sólo 3 han rebasado un tiempo duradero, pues datan de la época colonial. Una de ellas es la que se efectúa el 29 de junio en el poblado de Corralillo y su fecha se remonta al año 1853.

Esta celebración tenía un sentido religioso puramente, en sus inicios y consistía en hacer una procesión que rindiera culto a dicho santoral católico, paseando dichas imágenes por el poblado con velas, coreando cantos religiosos, posteriormente se hacía una misa gigante, donde los niños de la clase acomodada tomaban su primera comunión. Al adquirir las fiestas un carácter más amplio, con la participación popular el sentido religioso se relega en un segundo plano y muchas de las actividades que otrora se realizaban, toman un sentido más pagano. En el período neocolonial esta actividad se nutría con diferentes exponentes recreativos de la época como juegos de mesa, peleas de gallo, carreras a caballo, torneos, juegos populares y actividades bailables. Común era ese día, encuentro entre poetas, trovadores y conjuntos típicos, los cuales actuaban en plazas, bares o casas de familias.

Por su contenido, las fiestas de Rancho Veloz no diferían de manera sustancial a la que se efectuaba en Corralillo, solo que aquí dicha festividad se celebraba el 19 de marzo, siendo ese el día del Santo San José, patrón de dicho pueblo, la de Sierra Morena|Sierra Morena el 28 de diciembre, día de San Juan Bosco.

Posteriormente, los días 29 de junio, 19 de marzo y 28 de diciembre son designados día del Corralillense, Ranchovelozano y Sierramoreense ausentes, respectivamente, celebraciones éstas que hoy se realizan como rescate de lo tradicional y a las que se han incorporado componentes recreativos, artísticos y recreativos de estos tiempos.

Como pueblo chico y del interior también fue común ver las canturías, bailes populares, verbenas, bailes de beneficencia, veladas. En lo público estaba solo el carácter de la participación del pueblo como espectador y un oportuno medio de vida, porque en honor a la verdad sólo un reducido sector social, perteneciente a un estrato más alto desde el punto de vista económico, llámese terrateniente, empleados públicos o comerciantes, podía, de buena gana, disfrutar de tal actividad, los únicos que tenían la posibilidad de gastar y disfrutar plenamente.